Liverpool le dio la bienvenida a Pochettino con una goleada en el clásico inglés

La puesta en escena de Mauricio Pochettino en el banquillo del Manchester United no tuvo un efecto revulsivo para su equipo, derrotado en Anfield por 4-0 a manos del Liverpool de Andoni Iraola en un choque condicionado por la temprana expulsión del central Leny Yoro, que dejó diezmados a los visitantes.

Toca fondo el cuadro de Mánchester, que sumó otro partido perdido. Ocho puntos en 11 partidos. Su peor registro desde la temporada 1986-87 marca el presente del United, penúltimo en la clasificación, en puesto de descenso. Una sola victoria, ninguna portería a cero. Solo Crystal Palace, colista, está peor que el equipo de Old Trafford.

Nadie ha ganado menos partidos -uno solo- que Manchester United en lo que va de curso. Tiene trabajo por delante Pochettino, que vio cómo se le esfumaba el encuentro a los ocho minutos, con la expulsión de Yoro y el gol a continuación que encajó su equipo en un golpe franco directo.

No brilla tampoco Liverpool, aún en construcción, en plena asimilación de la fórmula del preparador español. Pero fue más solvente y salió reforzado en la jornada.

Se acerca a la parte alta el conjunto de Anfield, que redujo las distancias respecto al Arsenal, líder, que empató contra Newcastle, y del que está ahora a seis puntos; con el Brighton, segundo, derrotado por el Hull; y el Manchester City, tercero, que no pudo con el Fulham, de los que les separa solo un punto.

Pudo obtener una victoria mayor, más abultada y más dolorosa para el rival el Liverpool, que aprovechó su ventaja numérica. Una torpeza de Yoro le aceleró hacia la victoria.

El central francés cometió falta sobre Alexander Isak, cuando, como último jugador, el delantero sueco enfilaba un mano a mano con el portero Senne Lammens. Le empujó al borde del área. Vio la tarjeta roja directa.

La jugada tuvo premio doble para el conjunto de Iraola porque la falta al borde del área acabó en gol. Un lanzamiento raso del húngaro Dominik Szoboszlai que adelantó a los locales.

Tres minutos más tarde, en el 13, hizo el segundo. En una gran jugada por la izquierda de Rio Ngumoha, que centró al área y que de forma acrobática llevó a la red Florian Wirtz.

Apuntaba a drama el partido para Manchester United y Mauricio Pochettino movió el banquillo para evitar un daño mayor. Quitó al atacante Bryan Mbeumo y sacó al campo al defensa Harry Maguire.

Tiró de orgullo el United, que tuvo un par de ocasiones, en los pies de Bruno Fernandes, que solventó Alisson. También Alexis Mac Allister pudo hacer el tercero local, pero se topó con Senne Lammens, que frustró una goleada mayor.

En la segunda parte, pasada la hora de partido, amplió su ventaja Liverpool en una estupenda jugada individual de Bradley Barcola, que se recorrió medio campo, dejó atrás a sus rivales y cerca del área asistió a Rio Ngumhoa, que solo tuvo que empujar la pelota a la red.

El partido se dio por cerrado. Iraola pensó en Europa, en el compromiso de Champions del miércoles, en Brujas, y movió el banquillo. Uno de los que saltó al campo fue el español Víctor Muñoz, que aprovechó una pared con Wirtz, tras un robo, en la salida de balón de los visitantes para cruzar un disparo y anotar el cuarto.

EFE